El frenazo europeo se agrava en medio de un escenario de riesgos crecientes

DATOS DE EUROSTAT PARA EL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO/ Alemania registra un escaso crecimiento del 0,2% entre enero y marzo, mientras que Francia y Países Bajos se estancan e Italia retrocede un 0,2%, asomándose a la recesión.

Pablo Cerezal. Madrid

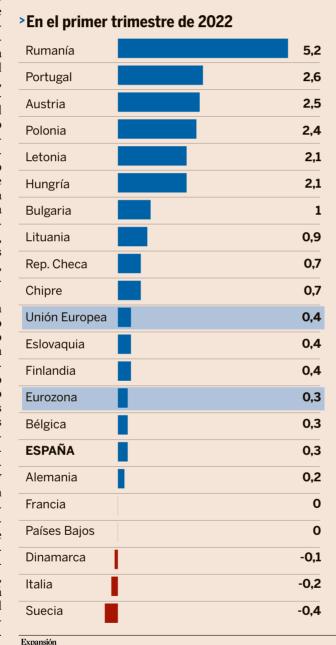
El frenazo de la economía europea se agrava en el primer trimestre y, lo que es peor, los riesgos apuntan a la baja, de acuerdo con la Comisión Europea. En concreto, el crecimiento del PIB de la Unión Europea se frenó una décima, hasta el 0.4% entre enero y marzo, mientras que la eurozona quedó una décima por debajo, en el 0,3%. Pero, más allá del dato general, la situación de las principales economías de la eurozona es bastante lamentable, lo que dificulta que cualquiera de ella pueda tirar de la demanda e impulsar así al resto. De esta forma, Alemania crece a un escaso ritmo trimestral del 0,2%, mientras que Francia y Países Bajos están estancados e Italia, en retroceso y asomada a la recesión.

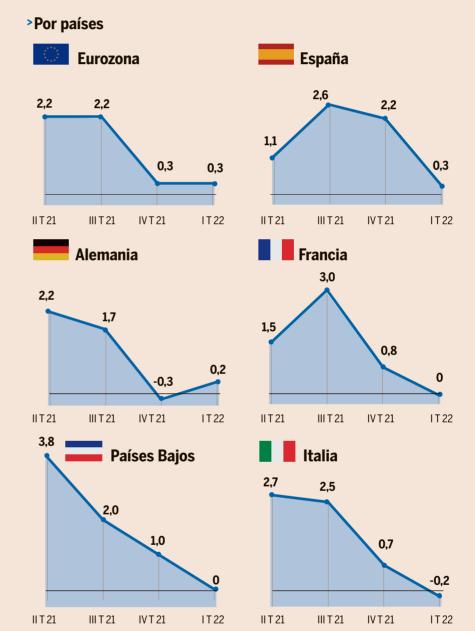
La economía del área de la moneda única apenas creció un 0,3% en el arranque del año debido fundamentalmente a que la inflación se está comiendo el poder adquisitivo de muchas familias en el Viejo Continente, además de los márgenes de beneficios de las empresas, que no pueden repercutir por completo el incremento de los costes de producción sobre sus clientes. Y la subida de precios, junto con la falta de determinadas materias primas e insumos industriales y el estrechamiento de los cuellos de botella en el sector manufacturero, se ha agravado con la guerra en Ucrania, una situación que empeorará con el prolongamiento del conflicto. Además, el angostamiento de los márgenes empresariales, junto con la incertidumbre por la situación bélica en el continente están frenando una inversión que, de otra forma, estaría disparada, debido a la pujanza de la demanda una vez retirada la práctica totalidad de las restricciones sanitarias y al elevado volumen que movilizarán los fondos europeos.

Así, Alemania creció un 0,2% entre enero y marzo, después de cerrar el pasado ejercicio con un retroceso del 0,3% en el cuarto trimestre. Esto se debe, fundamentalmente, al enorme impacto que la falta de determinados bienes intermedios, como los se-

UN CRECIMIENTO DÉBIL PERO HETEROGÉNEO

Crecimiento del PIB por países. Variación intertrimestral, en %.





Fuente: Eurostat

miconductores, tienen sobre la potente industria automotriz del país, así como a la elevada dependencia del gas ruso del sistema eléctrico de la locomotora europea. Y también Francia, a pesar de su menor dependencia del gas, arroja un severo deterioro, pasando de crecer un 0,8% entre octubre y diciembre a estancarse en el

La inflación, la guerra en Ucrania y los problemas del comercio lastran el crecimiento del PIB arranque de este año, debido a la paralización de varias de sus plantas de energía nuclear y a la subida de los costes de producción energética derivada de la situación en el resto del Viejo Continente.

Por su parte, Italia sufre un retroceso del 0,2% por su elevada dependencia del gas ruso, lo que abre la puerta a una recesión en el país transalpino, habida cuenta de que el segundo trimestre será con toda probabilidad peor que el primero, debido a que el impacto de la guerra sobre los precios y la confianza empresarial se

notará ya en toda su magnitud. Por su parte, Países Bajos se ha estancado, ya que suma al impacto de la guerra en Ucrania el desplome del comercio internacional, muy lastrado por los estrictos confinamientos en las ciudades chinas.

Un panorama complejo

Aunque el dato español se mantiene en línea con el de la eurozona, lo cierto es que el frenazo es muy significativo, ya que la economía nacional ha pasado de crecer a un ritmo intertrimestral del 2,2% al cierre del año pasado al 0,3% en

el arranque del ejercicio actual, uno de los frenazos más intensos de toda la eurozona. La principal razón es que la inflación, más elevada en España que en el conjunto de Europa, ha engullido el consumo privado. Y, aunque en un principio la economía nacional podría beneficiarse de la recuperación del turismo internacio-

La Comisión apunta a una ralentización adicional de la economía en el segundo trimestre nal tras el final de las restricciones sanitarias por el coronavirus, lo cierto es que el frenazo de la economía europea no lo pone nada fácil.

Además, la Comisión Europea apunta a que esta ralentización se intensificará en el próximo trimestre, ya que prevé que la economía europea apenas crecerá un 0,1% entre abril y junio, con retrocesos en países como Alemania, Bélgica, Francia o Portugal. De hecho, el comisario europeo de Economía, Paolo Gentiloni, "los riesgos a la baja predominan en un contexto